

UN ARGENTINO, ESPECIALISTA EN LA HISTORIA ANTARTICA, LIDERO LA EXPEDICION

# Un grupo de aventureros encontró nueve puertos perdidos en el Polo Sur

▶ Allí amarraban sus buques los cazadores de ballenas, a principios del siglo XX.

▶ También hallaron barcos hundidos, botes, pipas y señales marítimas de la época.

Carlos Galván  
cgalván@clarin.com

La expedición comandada por un argentino que fue a la Antártida en busca de huellas de los primeros habitantes del Polo Sur terminó de manera exitosa: consiguieron localizar restos dejados por los cazadores de ballenas que recorrieron esa parte del planeta a principios del siglo XX y ubicaron nueve puertos en los que los balleneros amarraban sus buques.

“Las profundidades de ocho de esos nueve puertos directamente no figuran en las cartas náuticas. Esto significa que nunca fueron relevados y que, por lo tanto, en los últimos 80 años nadie había estado en esos lugares”, contó a Clarín Carlos Vairo, el especialista en historia antártica que lideró la expedición.

Los primeros pobladores del Polo Sur fueron los balleneros, principalmente suecos y noruegos, que anduvieron por el continente blanco entre 1906 y 1931. Llegaban a fines de noviembre y se iban a principios de marzo. Desembarcaban y creaban un asentamiento desde el que salían a cazar en embarcaciones más pequeñas. Después remolcaban las ballenas hasta el campamento, donde las faenaban.



FUERA DE LAS CARTAS NAUTICAS. EN ESTA BAHIA DE LA ANTARTIDA, ENTRE EL ISLOTE Y EL GLACIAR, FONDEABAN LOS BALLENEROS.



NAUFRAGIO. UN BARCO DE 1917.

La expedición —participaron 32 investigadores, españoles en su mayoría— se hizo a bordo del rompehielos argentino Ice Lady Patagonia, una embarcación que



RESTOS DE BARRILES. LOS DEJARON CAZADORES DE BALLENAS, EN UN PUERTO.

pertenece a la Asociación de Exploración Científica Austral.

“Además navegamos mucho en botes de goma. Ir en embarcaciones más pequeñas nos permi-

tió recorrer cientos de lugares que eran inaccesibles en el rompehielos”, explicó Vairo.

En uno de los nueve puertos que recorrieron encontraron tres

botes de madera de siete metros de largo. Aunque hacía unos 80 años que estaban a la intemperie lucían en bastante buen estado.

También hallaron botellas vacías de diferentes bebidas alcohólicas, pipas de madera, cadenas de amarre, cables de acero, anclas y señales marítimas y montones de restos de cetáceos.

La expedición, además, encontró un punto de referencia muy utilizado por los balleneros: el Nunatak Negro, una pared de roca negra de 200 metros de caída que se encuentra en la península antártica.

## 40 mil

▶ turistas visitaron la Antártida este verano, un 40% más que en 2006. Se trata de un destino cada vez más buscado por turistas de todo el mundo.

“Era como Obelisco. Servía de punto de referencia a los navegantes a principios del siglo pasado porque no acumula nieve”, dijo Carlos Vairo.

Aunque los hallazgos tienen un altísimo valor histórico, a Vairo le quedó una sensación de gusto a poco: “Lo cierto es que no fue todo lo espectacular que esperaba. Este verano la Antártida estuvo embromada, con mucho mal tiempo y vientos huracanados que no nos permitieron fondear en algunos de los lugares que pretendíamos explorar”.

Por esta razón no pudieron cumplir con una de las partes de la misión: buscar tres barcos a vela que se usaban para cazar lobos marinos y que se hundieron a mediados del siglo XIX. Vairo, aventurero incurable, ya debe estar haciendo planes para el verano del año que viene. ◀